



CHILE BOLETÍN



PUBLICADO POR LA UNION INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES, CALLE 17 DE NOVIEMBRE 110 01 PRAGA 01 P.O.B. 58 CHECOSLOVAQUIA

Nº 5/1979

¡A SALVAR LAS VIDAS DE 147 ESTUDIANTES DESAPARECIDOS!

"Los estudiantes llamamos a todos los jóvenes a reflexionar y a convertir este momento en una jornada dedicada a la verdad, a la justicia y a la solidaridad con los jóvenes estudiantes y profesores desaparecidos".

La Coordinadora de la Enseñanza Media, en Santiago de Chile, volvió a situar en el centro de la atención pública nacional el dramático caso de los detenidos-desaparecidos, que tan fuertemente ha conmovido también a la comunidad internacional.

La reflexión, convertida en acción, aspiraba a conocer la verdad. Una verdad sistemáticamente negada por las autoridades del régimen que encabeza Augusto Pinochet.

Y entre los 2.500 chilenos acerca de cuya suerte, luego de haber sido arrestados por la DINA — policía secreta de la dictadura fascista — nada se sabe, 147 jóvenes estudiantes permanecen arrestados en lugares secretos, si es que ya muchos de ellos no han sido asesinados.

Manifestación callejera de los familiares de los detenidos-desaparecidos. ¿Dónde están?



Carlos Fariña, José Herrera, Jorge Muñoz Mella, Pedro Pérez, Mario Salinas, Eduardo Aliste, José Flores, Claudio Escanilla, Víctor Ulloa, entre otros, integran la larga nómina de jóvenes que han sido arrastrados de las aulas para centros de torturas y prisiones secretas.

"Nos duele muy especialmente esta situación — denuncia la Coordinadora de la Enseñanza Media — pues estos compañeros nuestros no sólo han dejado obligadamente sus estudios y sus familias, sino que han dejado de estar a nuestro lado, como amigos y compañeros".

"Consideramos — añade — que la desaparición de estudiantes y profesores constituye no sólo una grave violación a los derechos del hombre y del niño, consagrados universalmente por la ONU, sino que es un atentado contra el mayor de los tesoros de los jóvenes, que es la capacidad de cultivar la amistad entre nosotros".

SE MANTIENE EL SILENCIO OFICIAL

Hasta el momento, el gobierno militar chileno que encabeza Augusto Pinochet se niega a dar respuesta sobre la situación de los detenidos-desaparecidos. Sus familiares se han dirigido a ministros y subsecretarios, a Pinochet y a la DINA, a jueces y asesores. El silencio como una única respuesta. O la amenaza.

Declaraciones y huelgas de hambre. Manifestaciones callejeras y demandas a organismos interna-

cionales. Cadenas atadas al cuerpo y entornadas a las rejas de los tribunales de justicia. Solidaridad internacional amplia. Pero hasta ahora, todo resulta estéril.

El hallazgo de 15 cuerpos, correspondientes a detenidos-desaparecidos, en la localidad de Lonquén, cercana a Santiago, lleva a encausar a ocho responsables. La justicia militar finalmente los absuelve.

"El fenómeno del desaparecimiento de personas — denuncian los obispos chilenos en carta dirigida a la Corte Suprema — no es consecuencia de hechos aislados ni de casualidades, sino el resultado de una acción concertada, en la que, principalmente un organismo como la DINA llegó a contar con omnímodos poderes frente a las personas y frente a los propios tribunales de justicia".

LOS ASESINOS DEJAN RASTROS

La negativa oficial, sin embargo, no ha podido tender una cortina de silencio sobre la identidad de muchos de los responsables de las desapariciones en el país.

En la presentación hecha ante la Corte Suprema, los obispos — basados ciertamente en denuncias y testimonios comprobados — entregan una larga lista de pruebas que lógicamente Pinochet y los tribunales de justicia se niegan a aceptar. Pero se trata de pruebas irrefutables. Con nombres y apellidos.

"Sería posible interrogar a Marcia Alejandra Merino Vega, funcionaria de la DINA, acerca de la

situación de Muriel Dockendorff Navarrete, de Luis Fuentes Riquelme, de Jorge Müller Silva, de María Angélica Andreoli Bravo..."

"Sería posible interrogar al Teniente de Ejército Hernán Ramírez, acerca de la situación de José Flores Araya..."

"Sería posible interrogar al Teniente de Carabineros Lautaro Eugenio Castro y al Sargento Segundo, González, de Carabineros, que tuvo a su cargo la oficina de guardia del Campo del Estadio Nacional, acerca de la situación de Carlos, Nelson y Oscar Hernández, de Enrique Astudillo, de Omar y Ramón Astudillo Rojas, de Sergio Maureira Lillo,

de José, Rodolfo, Segundo y Sergio Maureira Lillo..."

Y así, la lista de pruebas es interminable...

Pero el entonces Teniente de Carabineros Lautaro Eugenio Castro, actual Capitán, hace no mucho tiempo fue interrogado, junto a otros siete miembros de ese servicio policial, por su implicancia en los asesinatos de Lonquén, en los crímenes contra quince personas entre las que se contaban cinco integrantes de la familia Maureira... Los ocho fueron encontrados culpables por el juez instructor del proceso. Pero la Fiscalía Militar los absolvió...

REDOBLAR LA SOLIDARIDAD

La persistente negativa de Pinochet de entregar una respuesta aclaratoria sobre la situación de los detenidos desaparecidos busca — en cierta medida — que el paso del tiempo aminore el recuerdo del trágico suceso.

Para los obispos chilenos "quienes de buena fe o interesadamente esperan que el solo transcurso del tiempo vaya relegando al olvido este nefasto episodio de la vida nacional, se equivocan. Sólo la verdad y el valor para encararla permitirá a la comunidad nacional juzgar los hechos con libertad, ejercer la justicia, corregir errores y continuar constructivamente su marcha".

La situación de los detenidos-desaparecidos sigue en el primer plano de las luchas del pueblo chileno y de la solidaridad internacional.

"Hemos resuelto apoyar — dice la Coordinadora de Enseñanza Media —, en la medida de nuestras fuerzas, a todos aquellos desaparecidos que sean estudiantes secundarios o profesores. Invitamos a todos los estudiantes en sus respectivos liceos, institutos o escuelas, a apoyar a los familiares de estos desaparecidos, a denunciar públicamente este atropello a la dignidad humana y explicarlo entre sus compañeros de curso, gestionar organizadamente ante las autoridades educacio-

nales respectivas la búsqueda y la aclaración definitiva de estos casos".

Se trata — desde luego — de una invitación que debe hacerse extensiva a toda la comunidad estudiantil internacional. La dictadura fascista de Pinochet debe responder por la suerte y la vida de 147 jóvenes estudiantes desaparecidos. Debe responder por la suerte y la vida de todos los detenidos-desaparecidos en el país.



CHILE BULLETIN



PUBLISHED BY THE SECRETARIAT OF THE INTERNATIONAL UNION OF STUDENTS, 17th NOVEMBER STREET 110 01 PRAGUE 01 P.O.B. 58 CZECHOSLOVAKIA

No. 5/1979

SAVE THE LIVES OF 147 MISSING STUDENTS!

"We students appeal to all young people to ponder and dedicate themselves to truth, justice and solidarity with the missing young students and professors."

With these words the Coordinating Body for Secondary Education in Santiago once again drew the attention of the Chilean public opinion to the dramatic case of the missing detainees which so strongly shocked the international community as well.

The need for reflexion and action was in order to know the truth. Truth which is being systematically denied by the authorities of the Augusto Pinochet regime.

And the 2,500 Chileans whose fate is completely unknown since their arrest by the DINA — the fascist dictatorship's secret police — include 147 young students who are being held in secret places, that is, if they have not been already assassinated.

149 STUDENTS ARE MISSING.
WHERE ARE THEY?



Carlos Fariña, José Herrera, Jorge Muñoz Mella, Pedro Pérez, Mario Salinas, Eduardo Aliste, José Flores, Claudio Escanilla and Víctor Ulloa, among others, are on the long list of young people who have had to exchange their classrooms for torture centres or secret prisons.

"This situation is particularly distressing for us", the Coordinating Body stated, "in that those colleagues of ours have not only been taken away from their studies and their families, but they have also been lost to us, their friends and companions."

"We think," it added, "that the disappearance of students and professors is not only a serious violation of human rights, and rights of the child universally recognized by the UN, but that it also is an attack on one of the greatest gifts that young people have, the possibility of cultivating friendships."

OFFICIAL CIRCLES REMAIN SILENT

Up to now the Chilean military government headed by Augusto Pinochet have refused to reveal the situation of the missing detainees. Their relatives have appealed to ministers and under-secretaries, to Pinochet and the DINA, to judges and advisors. Silence is the only answer. That, or threats.

Statements and hunger strikes. Street rallies

and petitions to international organizations. Demonstrators chaining themselves to railings in front of law courts. A broad campaign of international solidarity. But so far everything has been fruitless.

The discovery of 15 corpses of missing detainees at Lonquén mine near Santiago led to the prosecution of eight of those responsible but the military court finally exonerated them.

"The phenomenon of missing persons", the Chilean bishops have declared in a letter addressed to the Supreme Court, "is not a consequence of isolated facts nor chance events, but a result of an orchestrated action in which such organizations as the DINA were particularly omnipotent not only in relation to individuals but also to the law courts themselves."

ASSASSINS LEAVE TRACES

Nevertheless, despite their silence, the official circles have not been able to conceal the identity of many of the persons responsible for the disappearances in the country.

Enclosed with the letter to the Supreme Court, the bishops have sent a long list of proofs based on documented evidence and testimonies, which both Pinochet and tribunals of justice are naturally refusing to accept. But they are irrefutable proofs, containing first names and surnames.

"It would be possible to question Marcia Alejandra Merino Vega, a DINA officer, about the

situation of Muriel Dockendorff Navarrete, Luis Fuentes Riquelme, Jorge Müller Silva, María Angelica Andreoli Bravo..."

"It would be possible to question Army Lieutenant Hernán Ramírez about the situation of José Flores Araya..."

"It would be possible to question the Police Lieutenant Lautaro Eugenio Castro and Corporal González who was in charge of the field watch-house at the National Stadium, about the fate of Carlos, Nelson and Oscar Hernández, of Enrique Astudillo, Omar and Ramón Astudillo Rojas, of

Sergio Maureira Lillo, José, Rodolfo, Segundo and Sergio Maureira Lillo..."

And so forth; the list of proofs is endless...

But Captain Lautaro Eugenio Castro, ex-Police Lieutenant, was recently questioned together with seven other members of police units for their alleged involvement in the killing at Lonquén, in the crimes perpetrated against fifteen persons, including five members of the Maureira family... The eight police officers were found guilty by the prosecutor but the Military Board of Prosecutors exonerated them...

REDOUBLE SOLIDARITY!

Pinochet's persistent refusal to clarify the situation of the missing detainees is, to a certain extent, the hope that in time memory of the tragic event will fade.

According to the Chilean bishops, "those who in good faith or with self-interest expect that the mere course of time will throw this ill-famed episode of the national life into oblivion, are wrong. Only the truth and the courage to face it will allow the national community to judge the facts freely, exercise justice, correct errors and to constructively continue its forward march".

The situation of the missing detainees continues to be in the forefront of the struggles being waged by the Chilean people and international solidarity.

"As far as we are able", the Coordinating Body for Secondary Education has stated, "we have decided to support all those missing persons who are secondary-school students or professors. We appeal to all the students in their respective high schools or institutes to support the missing persons' relatives, to publicly denounce this trampling underfoot of human dignity and to publicize it among

their colleagues; we call on them to press their respective educational authorities to insist on an examination and definitive clarification of these cases."

In fact, this is an appeal which should extend to the whole international student community. Pinochet's fascist dictatorship must reveal the fate of the 147 missing young students. It must account for the destiny and lives of all the missing persons in the country.